

A destacar



Aínsa

- Conjunto de la plaza medieval, s. XII-XIII
- Castillo e iglesia, s. XI
📞 974 500 767
- Museo de Oficios y Artes Tradicionales
📞 974 510 075
- Eco Museo de la Fauna Pirenaica
📞 974 500 597

Boltaña

- Castillo, s. XI
- Iglesia de San Pedro Apóstol, s. XVI

Gerbe

- Aventadero

Sobrarbe: Aínsa y Boltaña

La carretera N-260 nos introduce en el municipio de Aínsa, asentado en pleno Prepirineo, bajo los macizos del Pirineo central. **Gerbe**, a la izquierda de la carretera, se sitúa junto a las aguas del **embalse de Mediano**, construido en los años 60 para embalsar las aguas del Cinca en su tramo alto. Una parada en este pueblo nos ofrece interesantes muestras de arquitectura popular, pasadizos cubiertos, casas-fuertes de los siglos XVI y XVII.

Casa Solano (1815) alberga un pequeño taller de juguetes ecológicos de madera. Se recomienda una visita para disfrutar de los atardeceres sobre las aguas del pantano, desde su aventadero.



Foto: Jon Izeta

Aínsa. Plaza porticada.

en lo alto de un tozal, recuerda una isla entre las aguas. La parte moderna y comercial, situada en torno al cruce de carreteras, nos ofrece todo tipo de

arcos de medio punto y ojivales. Reconocida por su estructura medieval como una de las plazas más bellas de España. Bajo los porches, dos prensas de vino



Foto: Jon Izeta



Foto: Jon Izeta

Aínsa. Recinto del castillo y pasarela.

Guaso

- Esconjuradero



Pueyo de Araguás

- Casa Coronas, s. XVI

Santa María de Buil

- Iglesias de S. Martín, s. XI, y de Sta. María, s. XVI

Gerbe. Aventadero.

Después de 6 km, a la entrada de Aínsa, antes de cruzar el puente sobre el Cinca, un desvío a la derecha (hacia el polideportivo) nos lleva al **Pueyo de Araguás** (5 km). En el conjunto del casco antiguo, situado en lo alto de un tozal, llama la atención del visitante sus calles adoquinadas, las muestras de arquitectura popular: con casa Coronas, la casa más antigua de la comarca, fechada en el año 1519, y la iglesia de la Santa Cruz (s. XVI), junto a su torre.

Aínsa, localidad en la que confluyen los ríos Cinca y Ara. El pueblo antiguo,

servicios. Subimos al casco antiguo tomando la avenida de Ordesa y dejando el coche en el aparcamiento del **castillo**, impresionante conjunto amurallado, rodeado por foso, paseo de ronda y flanqueado por 4 torres vigía, entre las que destaca la torre del Homenaje (s. XI), en la actualidad sede del **Eco Museo de la Fauna Pirenaica**, centro de divulgación sobre fauna y naturaleza pirenaica, espacios protegidos, visitas al entorno natural con guía. La Plaza Mayor (s. XII-XIII), escenario de ferias y mercados en el pasado, conserva los porches con

comunales. De la plaza salen las dos calles que se integran en el casco antiguo, la calle Mayor, casas infanzonas con escudos, ventanas ajimezadas y grandes puertas de acceso, nos recuerdan el pasado noble de sus habitantes. Las calles confluyen en la pequeña plaza del Salvador, desde la que se aprecia el arco de entrada al recinto amurallado y casa Latorre (s. XVI), que alberga el **museo de Arte y Oficios**, visita imprescindible para conocer los oficios tradicionales y utensilios cotidianos que fueron habituales en la vida de las gentes de estos



Boltaña. Muestra de instrumentos. Conspiremus.



Boltaña. Sillería del coro de San Victorián.

valles y montañas. Remontamos hacia la plaza por la calle de Santa Cruz, donde nos espera altiva la **iglesia de Santa María** (s. XI). Su torre desempeñó un papel religioso y militar y se erige junto a un claustro de pequeñas dimensiones pero gran encanto.

En el barrio nuevo de Aínsa, cruzamos el puente del río Ara y tomamos el desvío a la derecha que nos lleva a **Guaso** (6 km). Pueblo diseminado en 9 barrios, distribuidos en laderas pendientes. En el barrio más alto, El Tozal, se encuentra la iglesia de San Salvador (s. XII) y, junto

a ella, el **Esconjuradero**, edificio utilizado para dispersar tormentas, que ofrece singulares vistas del Pirineo y el valle del Ara. Pasado Guaso, continuamos por la comarcal (A-2205) y, después de 10 km, desvío a la izquierda que nos conduce a **santa María de Buil**, localidad donde estuvo en el pasado la capitalidad de Sobrarbe. Sus dos iglesias, la de San Martín (s. XI), de estilo lombardo, Monumento Nacional, y la de Santa María (s. XVI) nos recuerdan su importancia histórica. Una atalaya del siglo XI, situada en un cerro cercano al pueblo, hoy

desaparecida, tuvo un importante papel defensivo, por comunicarse visualmente con diversos puntos estratégicos de Sobrarbe.

De regreso, en la rotonda, tomamos la carretera en dirección a Boltaña (4 km). Pasamos por Margudged, con sus casas alineadas en la ribera del Ara y, dejando a mano izquierda el restaurado y convertido en hotel Monasterio de Boltaña. Cruzamos las aguas del Ara para, a pocos metros, adentrarnos en **Boltaña**. Llama la atención la estructura del pueblo ordenado en fajas por la ladera de un cerro coronado por el **castillo medieval** (s. XI), lugar de encuentro de brujas y aquelarre, según atestigua la tradición oral. Al castillo se accede desde las eras altas subiendo por la calle más pendiente. Un paseo por el casco antiguo ofrece magníficos rincones donde la arquitectura tradicional en piedra, los portales, escudos y forjados nos remontan en el tiempo a los siglos XVI-XVIII. La plaza está dominada por la **colegiata de San Pedro Apóstol** (s. XVI). En su interior destaca el coro del monasterio de San Victorián, magnífica sillería en madera labrada, narra la vida de san Benito, cerrado por antigua verja en forja y madera policromada. Con la celebración de **Conspiremus**, la tercera semana de julio y con carácter bianual, las calles de la localidad se llenan de música y bullicio. Luthiers españoles y franceses exponen sus instrumentos en los patios de las casas del casco antiguo.

Desde Boltaña tenemos la opción de remontar el valle del Ara, entrada al **Parque Nacional de Ordesa** y conocer los pueblos despoblados que se localizan en la orilla izquierda del río. La despoblación masiva fue consecuencia de la expropiación para la construcción de un embalse proyectado en los años 50 en las aguas del río Ara, el único río salvaje del Pirineo, que nunca se construyó. **Jánovas**, cuyas ruinas aparecen tras un estrecho congosto, muestra geológica del paso del medio marino al medio continental, fue uno de los pueblos más afectados. Desempeñó el papel de centro del valle, con sus comercios y escuela. Todos los pueblos de alrededor desaparecieron con él. Pasear por estos pueblos es adentrarse en el silencio de la ruina que nos sugiere las voces de otros tiempos.

Leyenda

La Cruz Cubierta, situada al oeste del pueblo de Aínsa, a una distancia de 1,5 km desde el castillo, simboliza la leyenda de la Santa Cruz. Cuentan que cuando el rey cristiano Garcí Giménez vino desde Jaca para intentar recuperar la villa controlada por los musulmanes, estos le salieron al encuentro allí donde hoy se alza el monumento. Los cristianos con un ejército menor parecían perder la batalla, cuando milagrosamente



Foto: Jon Izeta

Aínsa. Cruz cubierta.

una cruz de fuego apareció sobre una carrasca, lo que se interpretó por los cristianos como una señal de protección divina, que les permitió recobrar fuerzas y vencer la desigual batalla. La victoria se conmemora en septiembre con la fiesta bianual de La Morisma. La cruz sobre la carrasca pasó a formar parte de la historia aragonesa como símbolo de la Comarca de Sobrarbe y de Aragón.